

Eduardo Fernández Rivas

Reflexiones en el Cairo/2



AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL

LA POLÍTICA RECAUDATORIA DE AZNAR

Y otras cosas

Dirigiremos ahora nuestra mirada a una parte de la política del señor Aznar, nuestro autoglorificado presidente del gobierno español, de cuya soberbia ha dado ya muestras bien claras en estos años de su chulesco proceder de ordeno y mando, sobre todo desde que el “pollo” ha conseguido la mayoría absoluta, y ciertamente, de manera absolutista imparte su política. La ilusión desventurada y “facha” de un imperio perdido, enajena su mente y la de sus colaboradores, tanto cercanos, como de la periferia, de ahí que **“prietas las filas recias marciales nuestras es-cuadras van”**. Los elementos residuales de un franquismo, de ninguna manera desaparecido, al unísono con la derecha más conser-

vadora y reaccionaria de Europa, e incluso de EE.UU., entregándose a **“La voz de su amo”** Bush, casi suplicando que le hagan caso, ¡qué está ahí! **¡Soy el presidente de España, Una, Grande y Libre!** En fin, de pena, patético, pero no voy a entrar ahora en eso, la “coña” hoy es otra.

Me quiero divertir por otro lado, y desearía también que todos Uds. se escacharrasen de risa con lo que vamos a discurrir en estas breves líneas. Les auguro una buena dosis de divertimento.

LA ALCOHOLEMIA RECAUDATORIA Y EL MOSQUITO TROMPETA

I

¡Vamos amigos! Ya no se puede tomar ni un par de copas, si eso haces y coges tu coche, inmediatamente te conviertes en un delincuente de la peor ralea, violentado, y **penetrado** oralmente, por unos señores con uniforme verde y gorra, quienes te practican una **violación** con permiso de la ley, introduciéndote en la boca, por la fuerza, un desagradable aparato que humilla y veja tu dignidad e intimidad. Además, de manera chulesca, y al estilo de matones baratos, luego, se ríen de ti, yo lo he comprobado. Te sientes realmente violado, penetrado, como antes dije con el permiso de una ley contra natura, contra todo derecho humano, agrediendo, entre otras cosas la sagrada intimidad e inviolabilidad de tu cuerpo. De la piel para dentro, solo a ti te perteneces. Eso que está dentro de tu piel no olvides que es únicamente tuyo, nadie tiene derecho a violentarte de esa o de otra manera. Es una agresión condenada por la consti-

tución y por los derechos del ser humano. Después de esta **felación** obligada, esos señores con uniforme, debieran ser denunciados por violadores de la peor ralea lo mismo que sus jefes los creadores de la idea. Si llevamos esta reflexión adelante, y ante los tribunales adecuados, todos estos violadores darían con sus huesos en la cárcel. ¡Buenas se están poniendo las cosas para los violadores en estos momentos!

Probablemente la iglesia algo tendrá que ver con la realización de estas leyes del control de alcoholemia, aconsejando a sus pupilos de derechas, educados bajo su hégira. No debemos olvidar que se están quedando sin clientes, los más ancianos se van, por imperativos de la madre naturaleza, y los más jóvenes si salen de “marcha” los fines de semana, regresando a casa de madrugada o ya bien alto el sol, no estarán en condiciones de acudir a misa. La recaudación del cepillo traidor disminuye. En pocos años no habrá quien deposite en él ni medio dracma. Vamos, una miseria para el Vaticano, la caída de los falsos dioses y de sus negros ministros.

Por otro lado, lo del alcohol ingerido en la bebida tiene su coña, ¡controlar un par de copas! ¡Qué disparate!, ¡Hasta el señor Jesúsdios, a una sugerencia de su madre, que ¡era

virgen! y a quien, por lo que se desprende del relato neotestamentario, debía amargarle la libación báquica, convirtió el agua en vino! Después de la fiesta de aquellas bodas en Caná, me imagino que algunos de los invitados, posiblemente entre ellos, el señor Jesús-dios y su madre-virgen, (que dislates), saldrían eufóricos en sus cuádrigas, y desde luego no se tiene noticia de que hubiese accidentes en las vías, ni que el emperador decretase leyes en torno a ello. **Afán recaudatorio mister Aznar, un medio más de atracar y desvalijar a los ciudadanos.** Un botín más que suculento, y además continuo, vamos, seguro. Botín que luego será saqueado por ya sabemos quien, nunca revertirá esta recaudación en beneficios sociales. Conocemos bien a los saqueadores. Quieren convertir en delito el poner un pie fuera de tu casa. Nos quieren a todos encerrados y asustados, les resultará más cómodo gobernar, nadie se moverá, ahora eso si, se volverán a llenar las iglesias, y la policía campando a sus anchas por pueblos, carreteras y ciudades, haciendo lo que les venga en gana, que ya sabemos todos lo que es, practicar el terror y la chulería más canalla. Bueno, después de un breve descanso, sigan leyendo, ¡lean, lean!, Continuemos divirtiéndonos juntos.

II

Es tal la desvergüenza de esta pandilla política, que no se paran en barras con tal de recaudar, para ello atracan, acosan, acorralan y amedrentan a la clase trabajadora generalmente, salvo raras excepciones, quienes podrán pagar siempre sin problema alguno, pudiendo luego continuar en las mismas, señoritos, mierdecillas con dinero, pero claro son los de su clase, siempre resultan protegidos. A la clase trabajadora la más numerosa, la menos formada intelectualmente, y por ello la más vulnerable ante las ventanillas y delante de una policía tipo grupo “Tum Tum Makut” , colectivo, el policial que en realidad no tiene toda la culpa, reciben órdenes, lo mismo digo de la guardia civil. Muchos de ellos son los mismos que hace unos años, sin embargo su comportamiento es diferente, ¿porqué?, sencillamente porque sus jefes son otros, así, lisa y llanamente, por una reacción transubstancial ocurren estas y otras cosas.

Los acosos y atracos realizados en la oscuridad de la noche por las fuerzas leales y entregadas, apostadas y agazapadas en lugares adecuados para cometer el crimen, me hacen reflexionar entorno a ratoneras, situadas en

curvas pronunciadas que impiden la visión de las escondidas sabandijas, enmascarando la trampa vil y traicionera. Ellos, esos agentes, hijos del pueblo, de obreros, agreden a sus hermanos de clase de manera falsa y traidora, sin delito en la mayoría de los casos.

Allí, en aquellos lugares engañosos, será perpetrado el “crimen”, escondidos a la vista de las gentes de bien que debieran circular de manera libre por las vías de este, de nuevo, desgraciado país. La finalidad es recaudar, y alguna otra cosa más, aterrorizarnos, encerrarnos en casa. Un fin recaudatorio de corte vampírico, que con el sofisma de reeducar a la sociedad, bajo la frase de “control de alcoholemia” lo que hacen es atracar y desvalijar al ciudadano, un botín muy sustancioso y fácil, que para nada ha de revertir en beneficios sociales, esto es manifiesto. Me imagino que ya ellos sabrán como escamotearlo al control de hacienda cuando hagan sus repartos en la **guarida de Fagín** y sus delegaciones.

La juventud, y aún los menos jóvenes, son el objetivo fácil y deseado, retenidos y saqueados en esas trampas, a horas intempestivas y traidoras, sin posibilidad de una defensa digna. Además para nada consiguen el cívico fin que dicen pretender. Los controles de alcoholemia, se hacen señores míos, ¡cuan-

do son serios!, en horas laborables, y a la vista, nunca escondiéndose, como la calaña criminal y sucia. En horas laborables, ahí es, cuando alguien manifiestamente bebido, puede causar daños a veces irreparables, detectado ello por una conducción irregular y peligrosa, nunca detenciones y molestias cuando los autos circulan correctamente, no hay que olvidar que la misma ración de alcohol es diferente en la incidencia y comportamiento de cada uno de nosotros. Pues debe ser ahí, en horas laborables, cuando realmente alguien bebido supone, sin duda, un peligro para el trabajador, pero nunca a las cuatro o cinco de la madrugada de un viernes o un sábado, cuando la gente, después de días de trabajo, estudio, o lo que sea, el colectivo social de clase media o baja sale a divertirse.

Quieren encerrar a las personas en sus casas, condenándolas a que beban en solitario, sin posibilidad de relacionarse. No se podrá recibir a nadie para reunirse a charlar y tomar unas copas, ya que de ser así los invitados necesitarían coger luego su vehículo. Nada, no se puede, ¡venga! A beber solos y en casa. Eso sin duda producirá mayores tragedias que el alcohol en carretera. Además, que no sean hipócritas, que decreten la ley seca y ya está, esto no lo harán abiertamente, no

tienen coraje para ello, la sociedad si que entonces se le echaría encima de inmediato. Lo están haciendo solapadamente, a traición. ¡Que se dejen de leches! Que decreten España como estado islámico confesional, ya tendrían entonces, patente de curso para suprimir el alcohol ¡Mira que fácil! Se lo estoy poniendo en bandeja señor Aznar ¡Atrévase!

En mi opinión la policía debe de circular por las carreteras y autopistas de manera habitual y a la vista de todos, sabemos los que conducimos, que el comportamiento del infractor habitual en particular, y de todos los que llevamos un coche, en general, mejora cuando vemos a lo lejos coches patrulla. Que conste que yo soy de lo más correcto en carretera, y también fuera de ella. Estos paseos continuos de los coches de la policía por todas las vías, y por lugares bien visibles, que no escondidos, si sería la manera de que se evitasen accidentes y otras cosas, al mejorar el comportamiento de los conductores, pero ello no da **botín**, que es en realidad lo que buscan. No pretende este gobierno de señoritos, de ninguna manera, la mejora y buen comportamiento en las vías públicas o el evitar accidentes, eso no le interesa para nada, solo el terrible y voraz afán recaudatorio es su fin. Desprecia, esa clase de alumnos de universi-

dades privadas a la clase obrera, aunque utilicen de manera interesada un falso acercamiento de clases, pero ello no es así. Esto que digo no es novedad, es histórico, aunque, también hay que decirlo, existen mamarrachos que pactan y se entregan a sus verdugos, colaborando con ellos y traicionando a sus hermanos de clase, como sucede con algunos de estos policías, cuyo comportamiento es a veces más parecido al de un matón y un chulo de mierda que a un agente de la autoridad.

Además no se ha demostrado que el efecto de estos controles consiga el efecto deseado, en la disminución de accidentes, antes más bien todo lo contrario. La gente nerviosa sospechando el acoso, y en la búsqueda de vías alternativas suele provocar de manera no deseada más accidentes. A la juventud, y a cualquiera de nosotros que tenga dos dedos de frente y piense un poco no se nos podrá atar de esta manera, ¡Nunca!

El convertir a un país en un estado policial, con sus números agrupados en equipos agazapados, y dispuestos para la caza y captura es signo evidente de un autoritarismo que recuerda tiempos pasados, pero aún cercanos. Ello conduce irremediabilmente a una rebeldía social, que será, sin duda, iniciada por los más jóvenes, estudiantes posiblemente-

te, estas revueltas se producirán probablemente, quizás con otro motivo que enlazará con este, esto es lo que este gobierno puede esperar, la desobediencia social, y ello en un plazo bien corto de tiempo. Se está presionando demasiado a la sociedad.

Los alborotos, en mi opinión, partirán de ahí, del colectivo de estudiantes, universitarios y de enseñanza media. ¿Será esto lo que pretende el gobierno, una alambicada medida táctica que le dará la justificación para cargar y amedrentar a este sector social, aplicando descargas ejemplarizantes con el fin de atemorizar a nuestra sociedad, aún tímidamente democratizada? En mi opinión, de estos gobernantes actuales puede esperarse esto y mucho más. Las técnicas y estrategias franquistas en esta línea todavía están vivas en el talante de este gobierno.

El trabajador que de repente se ve obligado por estas leyes contra natura, a perder por un tiempo su carnet de conducir, ¡Por nada! Y además obligado a pagar una multa que descompensará su ya débil economía, no podrá soportar este orden de cosas. Los problemas en los hogares de la clase trabajadora aumentarán de manera peligrosa dándole salida en alborotos callejeros altamente peligrosos. ¿Es esto lo que está buscando este gobierno? No lo

sé, pero si sé que el gobierno se está poniendo la soga al cuello. No se puede, de ninguna manera crispar e indignar a la sociedad con estas medidas irritantes que manifiestan el desprecio, como ya antes dije, hacia el colectivo trabajador de un país, colectivo además casi único, y gracias al cual los países funcionan.

En fin, con su talante provocador y arrogante solo se granjeará el odio de la sociedad, cosa esta que desembocará irremisiblemente en una desarmonía muy peligrosa. Repito ¿será lo que pretenden? Sí es así, ¡Válganos el cielo! Y soy ateo.

Una anécdota personal, uno de los días de carnaval del año 2001, estando reunidos en una conocida parrillada ubicada a la salida del municipio de Sada (A Coruña), un grupo de amigos, entre los que me encontraba yo, cenando al tiempo que retransmitía un partido de fútbol, no recuerdo quienes jugaban, el fútbol no me interesa, pues bien, el local estaba lleno, de bote en bote, policía municipal y guardia civil tenían también copada una buena parte de la barra en donde trasegaron sus buenos copazos de manera reiterada, los estábamos observando, al tiempo que hacíamos comentarios sobre ello, pero de ninguna manera pensamos en que su vileza se extra-

limitaría de la manera que vimos después. Estuvieron disfrutando del partido, y bebiendo alcohol, al tiempo me imagino, que planeando reírse de todos nosotros. Sucedió lo siguiente: Terminó el partido, terminamos la cena, tanto nosotros como el resto de la clientela, tomamos nuestras prendas de abrigo dispuestos a salir a coger nuestros coches. Ellos, los agentes, rápidamente, antes que nadie se hubiera movido se habían plantado a la salida del local, estableciendo un control de alcoholemia con un descaro y unas risas que era para meterles a todos entre rejas.

Todos los clientes apiñados en la puerta del restaurante, sin que ninguno se atreviese a salir y tomar su auto. El dueño del local, muy amigo de ellos, de los policías, clientes habituales por demás, había desaparecido literalmente, cuando por fin se le localizó y se le informó de lo que estaba sucediendo, habían pasado ya como diez minutos, se dirigió a los agentes, fue entonces cuando pudimos salir, con mucha precaución, por supuesto. Aquella noche se agazaparon, muchos cayeron. Los agentes con bastante alcohol en su cuerpo y armados, algo peligrosísimo sobre todo en esas circunstancias, ejercían de cazadores. A ellos nadie les hizo la prueba de alcoholemia. Me pregunto: ¿en qué manos es-

tamos? ¿Quiénes ejercen y aplican la autoridad, y en que circunstancias? Este es un país de despropósitos. No creo, además, que este sea un hecho aislado.

III

EPÍLOGO

UNA DE VAMPIROS

Pues bien, al colectivo de vampiros liderados por el conde Drácula se le podría desbaratar, y es aquí donde empezaremos a tomarlo a risa, se le podría desbaratar, decíamos, de muchas maneras, pero vamos a optar por la risa. Imagínense toda esa corte de vampiros con su ya nombrado líder, el conde Drácula, una de esas noches, que según su costumbre, ha salido a chupar la sangre de los más desvalidos.

Regresan a sus ataúdes, que por viejos, la carcoma y el tiempo han horadado por varios puntos.

Aquella mañana, después de una madrugada lluviosa y cálida en exceso, atrae a la cripta anegada enjambres de mosquitos chupasangre. Amigos, al entrar el primero por uno de aquellos agujeros, y encontrarse con el olor a sangre fresca dentro de los satisfechos muertos vivientes, ¡no se lo puede creer!, se pone morado del rojo jugo sin que el vampiro

dé un manotazo, o responda de otra agresiva manera, el mosquito trompeta no lo entiende pero, sin duda está satisfecho y admirado por tal prodigio. Anunciada la buena nueva a las miríadas que componen la enorme nube mosquitera, se lanzan sedientos a la fiesta que se les brinda de manera gratuita y sin respuesta. ¡Un maná milagroso! ¡Un festín de dioses!

Amigos, la corte vampírica, con su líder ha quedado para el arrastre, sus cuerpos chupados y secos como bolígrafos.

El mosquito trompeta ha triunfado. El vampirismo ha desaparecido de la faz de la tierra, y nuestros salvadores han sido los mosquitos trompeta, ¡Loa, loa a la trompeta de los mosquitos!

No se ha necesitado, ni bala de plata, ni crucifijo, ni estaca en el corazón. Eso amigos, es muy desagradable y siniestro, además está pasado de moda. ¡Loa al mosquito trompeta el liberador de la humanidad! ¡La libertad vuelve a lucir en lontananza, se acerca!

EDUARDO FERNÁNDEZ RIVAS
EL CAIRO 7-5-2001

ANEXO

Después de las últimas noticias de estos días de enero del 2002, en cuanto al recrudecimiento de las normas de tráfico, y otras cosas, entre las cuales está la que tocábamos anteriormente, “los controles de alcoholemia”. De ninguna manera podemos dejar pasar por alto la cantidad de sangrantes medidas que este gobierno, de nuevo, ha decretado contra la mayoría de indefensos ciudadanos. Estos se verán perjudicados sin remedio, alterando de manera irreversible el desarrollo de sus profesiones y la vida en sus hogares. Como la sociedad en su conjunto no tome las medidas necesarias, con el fin de contener la dirección de este gobierno en un sentido claro y manifiesto de su afán recaudatorio, irracional y desproporcionado, estaremos perdidos. Si tragamos con todo esto, ya no habrá quien les detenga. En mi opinión hay que pararlos a tiempo, luego puede ser peor, creo que es lo que pretenden, para como ya anteriormente dije, contar con motivos suficientes para emplear otros medios de presión de lo más aberrante y vil, contra la ciudadanía, están deseando ponerlos en práctica. No manifiestan,

para nada, una denuncia del comportamiento inhumano del gobierno Bush, contra los pobres y desgraciados fanáticos talibanes, humillados y vejados en Guantánamo. En esto puede verse ya de manera clara su talante sanguinario y cruel, creo que no se necesita de ninguna otra explicación.

Estos días, una vez entrado en vigor los decretos sobre estas cosas, ya han aparecido las primeras víctimas, a través de algunos medios nos hemos podido enterar de ello. Yo mismo he tenido conocimiento por un amigo, víctima ayer mismo (24-1-2002) del acoso, e imposición de multas con un criterio altamente vampírico, y también de que ya se están agazapando como alimañas, apostándose en los lugares más insólitos, todavía con mucho más descaro que antes, ¡Ya no hay quien los contenga!

Esto, amigos, no debemos consentirlo, la desobediencia civil debe comenzar ya de manera clara y rotunda, sin contemplaciones. Nos están tomando por el “pito de un sereno”. No sienten por la ciudadanía el mínimo respeto ¡No se puede tolerar esto!

EDUARDO FERNÁNDEZ RIVAS
25-1-2002